



El Diario Militar: una historia de desapariciones y muerte



Entrevista con
Kate Doyle

Quimy De León

El Diario Militar: una historia de desapariciones y muerte

Entrevista con Kate Doyle

Quimy De León

Prensa Comunitaria ♦ 29 de agosto de 2014

Una mujer rubia camina de una esquina a otra dentro de su oficina. Sobre su escritorio hay un documento que acaba de recibir de una periodista; mientras lo revisaba comprendió que tenía entre sus manos un registro que cambiaría el rumbo de lo que se hablaba como proceso de paz guatemalteco. Mientras recorría su oficina pensaba cómo enfrentaría todo lo que seguro se vendría, sobre su vida y sobre la vida de cientos de familias guatemaltecas. Afuera por la ventana, Nueva York seguía su rutina como que si nada, como si no hubiera una bomba a punto de estallar. Era marzo, era 1999.

La mujer es Kate Doyle, directora de una organización llamada [Archivo de Seguridad Nacional](#), institución norteamericana ubicada en Washington que defiende el derecho de todo ciudadano de saber lo que hace su gobierno—en palabras de ella misma el Archivo de Seguridad Nacional defiende “el derecho a saber”. El documento sobre su escritorio es el Diario Militar.

“Cuando dimos a conocer el Diario Militar hubo una explosión, especialmente en la prensa guatemalteca, pero también internacional, todos querían saber, querían investigar, querían conocer detalles del Diario, por parte del Gobierno de Guatemala hubo negación, por parte de las familias de los desaparecidos hubo esperanza de tener al menos un dato de sus familiares”.

¿Qué es el Diario Militar?

Es un documento que nos dice que la inteligencia militar guatemalteca de los años 1983 a 1985 tenía como política interna la estrategia de desaparecer forzosamente a personas que tenían supuestos vínculos con la oposición armada. En este documento hay nombres y fotografías de las personas secuestradas y desaparecidas, hay fechas y lugares y hay códigos que dicen qué fue lo que les sucedió a estas personas.

El Diario militar demuestra que estos no fueron secuestros realizados por grupos fuera del control del Ejército; el Diario demuestra que esto fue una política interna del ejército de Guatemala.

Es un documento de estrategia militar, pues hay referencias múltiples a la G2, D2 a la dirección de inteligencia - DI. Además, todas las secciones del diario corresponden a la lógica de un documento militar, por ejemplo: listados, expedientes, la forma de la inteligencia militar de archivar, un análisis breve de cada grupo revolucionario; hay una lista de allanamientos de casas, y luego la parte del documento más conocida que es la que lleva las fotografías; éste es un informe de inteligencia, un informe que documenta las acciones del personal de inteligencia. Todo señala a la inteligencia militar guatemalteca.

En el diario militar se registran 183 secuestros que ocurrieron bajo un patrón como un instrumento de la contrainsurgencia guatemalteca; estas 183 personas son emblemáticas dentro de una historia

de miles y miles de casos de desaparición forzada pero representan una gota dentro de la tragedia que provocó el Ejército de Guatemala.

¿Cómo llegó el Diario militar a sus manos?

Poco tiempo después de que se publicara el informe para el Esclarecimiento Histórico en 1999, en febrero o marzo, me llegó el documento a través de una periodista guatemalteca que ya falleció. Yo, luego de varios días de análisis, confirmé que sí, que era un documento original elaborado por las fuerzas de seguridad del Estado de Guatemala.

En esa época el Gobierno de Guatemala negaba que existieran documentos militares, negaba la veracidad de los rumores de la existencia de planes militares como el Plan Sofía, el Victoria 82, entre otros.

Kate decide revelar el documento en una conferencia de prensa. Cuando sale a luz pública el Diario Militar, el Gobierno y el Ejército guatemaltecos negaron la veracidad de este documento que es evidencia de crímenes de desaparición forzada, de detención ilegal y de asesinato en contra de guatemaltecos por parte de su propio gobierno.

El Diario Militar cobra más importancia pues las autoridades de Guatemala habían negado la existencia de documentos; sin embargo, la aparición del Diario era evidencia de la burla del gobierno guatemalteco al proceso de paz y a la comisión de la verdad.

A pesar de la negación sistemática del ejército y el gobierno, la evidencia fue insostenible pues era muy claro que este es un documento real; de hecho, durante una reunión en la Corte Interamericana de Derechos Humanos, el gobierno aceptó que era un documento de las fuerzas de seguridad del Estado.



¿Qué nos revela el diario militar?

El Diario corresponde a muchos documentos realizados por los ejércitos de América Latina durante la época de la represión. Se han encontrado documentos similares en Argentina, Chile, Colombia y El Salvador.

El Diario no es único en el contexto de los archivos de América Latina; sin embargo, no se puede negar que es un documento original del ejército de Guatemala. Nadie puede negar que este documento no es original, auténtico, pues es un documento con anotaciones hechas a mano, con fotos claramente arrancadas de la cédula de las personas asesinadas; es un documento que tiene olor de fotos viejas. Lo novedoso en el Diario es que Guatemala tiene uno de los ejércitos más cerrados y con una historia sanguinaria.

¿Hay algún código contenido en el diario que aún no se ha podido descifrar?

El código que más se repite es el 300, el cual se refiere a la ejecución de la gente; además del 300 existe la frase “se lo llevó pancho”— no hay duda del significado de estos códigos. Hay un código que es un signo de interrogación, aún no hemos descifrado que significa eso, además del -4 que no sabemos a qué se refiere.*

¿El Diario Militar permite hacer un seguimiento hacia la línea de mando para determinar responsables?

Nosotros creamos una base de datos del ejército de Guatemala; allí puedes armar la información del Diario con respecto a las fechas, a las entidades del estado (cuarto cuerpo, zonas militares, etc.); son datos que se puede utilizar para, en correspondencia con otros documentos, crear la línea de mando de las estructuras del estado.

El Diario Militar, como dice Kate, es un documento tangible, que se puede oler y tocar, que guarda en su interior la historia de horror que desarrollaron las autoridades militares en Guatemala; es un documento que tiene olor de fotos viejas, olor del vacío que dejaron las personas que desaparecieron y que fueron asesinadas por el ejército, por el Estado de Guatemala. El Diario Militar es real, es verdadero.

Por la línea telefónica la voz de Kate Doyle suena esperanzada y afirma su deseo de traer el documento original a Guatemala, pero antes debe tener la certeza de que será debidamente resguardado. Sobre el escritorio en donde transcribo la entrevista, en una pila de periódicos guatemaltecos sobresalen las noticias de represión y asesinatos en Cobán contra población q'eqchi', durante la administración de un militar presidente. Por el momento no hay un lugar adecuado para resguardar el documento que evidencia los crímenes del Estado guatemalteco. Hablar con Kate me llena de preguntas y no sé cómo responder a Doyle; solamente atino a colgar el teléfono.

* Significan que los ejecutaron, que murieron.

Con el apoyo de Juan Pérez Chiroy.

Fuente: <http://comunitariapress.wordpress.com/2014/08/29/el-diario-militar-una-historia-de-desapariciones-y-muerte/>